

# EL SANTUARIO ES EL LUGAR<sup>1</sup>

**RAÚL QUIROGA**

## **Resumen**

Se presenta en este artículo una serie de subtemas derivados del estudio del tema del santuario terrenal y del celestial en la Biblia. Estos subtemas fueron seleccionados después de efectuar una exploración bíblico-bibliográfica sobre el significado teológico de ambos santuarios. Se examina el significado del santuario de Israel como un lugar geográfico, histórico y terrenal. También se examinarán las implicaciones teológicas actuales de la relación del santuario terrenal con el celestial.

**Palabras clave:** Altar - Antiguo Testamento - Arca - Expiación - Ley - Reconciliación - Sacrificio - Santísimo - Santo - Santuario - Tabernáculo

## **Abstract**

This article presents a series of subtopics derived from the study of the issue of the earthly and heavenly sanctuaries in the Bible. These subtopics were selected after conducting a biblical-bibliographical research about the theological meaning of both sanctuaries. The article analyzes the concept of the sanctuary of Israel as a geographical, historical, and earthly place. It also examines the present day theological implications of the relationship between the earthly and the heavenly sanctuaries.

**Key Words:** Altar - Ark - Atonement - Holy - Holy of holies - Law - Old Testament - Reconciliation - Sacrifice - Sanctuary - Tabernacle

<sup>1</sup> Esta investigación considera el santuario como un sinónimo de “tabernáculo” que sería la tienda que Yahveh ordenó a Moisés que construyera (Éx 30-40) de acuerdo al modelo mostrado en el monte (Éx 25:8). Daniel Fleming siguiendo un documento de la antigua Mari, relaciona el tabernáculo como una antigua tradición registrada después del exilio y perteneciente a la antigua monarquía de David cuando el arca era todavía peregrina en Israel. Véase Daniel Fleming, “Mari’s Large Public Tent and the Priestly Tent Sanctuary”, *Vetus Testamentum* 50.4 (2000): 484-498. Además, parece poco probable llegar a conocer el destino final de esta tienda después de la construcción del templo de Salomón. Véase la discusión de Victor A. Hurowitz, “The Form and Fate of the Tabernacle Reflections on a Recent Proposal”, *The Jewish Quarterly Review* 86.1-2 (1995): 127-151.

## INTRODUCCIÓN

A través de la siguiente investigación se puede notar que el santuario israelita, tanto en su aspecto terrenal como celestial, es uno de los temas clave para organizar la teología bíblica del AT. Presentaré una serie de subtemas acerca del santuario como un lugar geográfico destacado en Israel con implicaciones cruciales para el armado de dicha teología. Estos temas subordinados fueron seleccionados después de efectuar una investigación bíblica y bibliográfica sobre el significado teológico del tabernáculo/santuario terrenal y del celestial. Aparte de introducirme al significado del santuario de Israel como un lugar histórico y terrenal, intentaré también abordar las implicaciones teológicas actuales del santuario celestial mencionado en las Escrituras.

### 1. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DONDE SE MANIFIESTA LA PRESENCIA DE YAHVEH

A. La promesa de Dios para Israel fue “habitaré en medio de ellos” (Éx 25:8).<sup>2</sup> La orden de construir el tabernáculo en siete discursos recuerda los siete días de la creación (Éx 25:1; 30:11, 17, 22, 34; 31:1, 12) y su inauguración (Éx 40) en el primer día del segundo año es también una semblanza del mismo evento.<sup>3</sup> Como Dios estaba en persona en el jardín del Edén, así también promete estar con su pueblo a través de su peregrinaje. Y aunque el santuario es central en el culto israelita de acuerdo al Pentateuco, sigue siendo tratado como un mito de la religión hebrea.<sup>4</sup> Pero parece que el santuario era central en la vida cültica de Israel no como un reflejo cultural de su época sino porque, a diferencia de otros pueblos y culturas circundantes, allí se manifestaba realmente la presencia del Dios de Israel. De hecho,

<sup>2</sup> Stephen N. Haskell, *The Cross and His Shadow* (South Lancaster, Mass.: The Bible Training School, 1914), 38.

<sup>3</sup> Ralph W. Klein, “Back to the Future: The Tabernacle in the Book of Exodus”, *Interpretation* 50.3 (1996): 266.

<sup>4</sup> Fernando L. Canale, “Philosophical Foundations and the Biblical Sanctuary”, *Andrews University Seminary Studies* 36.2 (1998): 183-206.

no hay registro histórico de teofanías al estilo de Israel en la historia de los pueblos vecinos de Israel. Solo el pueblo de Dios tiene un registro consecuente con lo largo de su historia de la presencia viva y real de su Dios. Esta presencia se manifestaba principalmente a través del tabernáculo de Moisés y, posteriormente, el templo de Salomón y sus sucesivas reconstrucciones y remodelaciones.

B. A través de la presencia de Dios en el santuario se hace realidad la promesa del pacto: “Yo habitaré entre los hijos de Israel y seré su Dios” (Éx 29:45).<sup>5</sup> En verdad, la construcción del tabernáculo o santuario es una parte constitutiva del pacto iniciado en Sinaí.<sup>6</sup>

C. Sin duda, Dios se manifiesta en un lugar físico y geográfico en contraste con los dioses inanimados de las naciones vecinas de Israel (Éx 29:45).<sup>7</sup> Es interesante notar que el Pentateuco dedica más versículos a hablar del tabernáculo como morada de Dios que de cualquier otro tema<sup>8</sup> (el 32% del contenido de la Torah si se computa desde Éxodo 25 a Números 19). Entre otros versículos clave cito: “sino que el lugar que Jehová, vuestro Dios, escoja entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre y habitar en él” (Dt 12:5); “irás al lugar que Jehová, tu Dios, escoja para hacer habitar allí su nombre” (Dt 26:2).<sup>9</sup>

D. Por otra parte, los altares de los patriarcas eran santuarios al aire libre y testimonios patéticos de la presencia del Dios que ellos adoraban (Gn 4, 8 y 12).<sup>10</sup> Por ejemplo, se podría decir que Abrahán efectuó una primera conquista de la tierra de Canaán edificando altares a lo largo y ancho de la misma; Siquem al norte, es decir, a la

<sup>5</sup> Peggy Dameron, *Jewels in the Sand. The End Time Message of the Sanctuary* (Pleasant View, Tenn.: Jacobsen Publishing, 1995), 28. Véase también Klein, “Back to the Future. The Tabernacle in the Book of Exodus”, 273.

<sup>6</sup> Ángel M. Rodríguez, “Sanctuary Theology in the Book of Exodus”, *Andrews University Seminary Studies* 24.2 (1986): 135, 138.

<sup>7</sup> “And thus, the sanctuary has become the *place*, or *space* where the trascendental God comes to meet with his people” (itálicas en el original). *Ibid.*, 137.

<sup>8</sup> Klein, “Back to the Future. The Tabernacle in the Book of Exodus”, 264.

<sup>9</sup> Ralph B. Henson, *The Central Sanctuary in Ancient Israel* (Aan Arbor, Mich.: University Microfilm International, 1990), 48-49.

<sup>10</sup> Haskell, *The Cross and His Shadow*, 34.

entrada del país desde Ur; luego Betel al centro y Hebrón, la entrada del sur viniendo desde Egipto. Además, la teología de la presencia de Dios en el tabernáculo, en el templo y en los altares de los patriarcas era sumamente diferente de la de los pueblos vecinos. Ya no se sigue el paradigma de atender las necesidades básicas de un dios para que no se aleje y el entorno siga protegido de la invasión de influencias malignas.<sup>11</sup> Por el contrario, la teología de la presencia de Dios en Israel presenta a Dios proveyendo todo lo necesario para el pueblo que lo adora.<sup>12</sup> No hay una implicación defensiva como elemento primario en la adoración. A Dios se lo adora por todo lo que hizo con Israel, por todo lo que le da a diario y por la promesa de sustento y protección futura.

E. Otro detalle importante con la relación a la presencia divina es que todo lugar donde se manifiesta o es invocada podía ser considerado “casa de Dios y puerta del cielo” (Gn 28:17).<sup>13</sup> Mucho más el santuario dedicado a la misma presencia de Dios.

F. El santuario era el lugar de la revelación de Dios (Lv 1:1; Nm 1:1; 7:89; 11:16, 24; 12:4).<sup>14</sup> La presencia de Dios asegura también la revelación de la voluntad de Dios a su pueblo (Éx 25:22; 29:42; 30:6, 36).<sup>15</sup> Levítico representa la primera gran revelación de Dios desde su santuario recién construido (cf. Éx 40:17 y Lv 1:1). En el tabernáculo de reunión se decidían los asuntos cruciales de la emergente nación hebrea (Éx 33:7 y Dt 31:14).

G. El santuario de Israel era el centro mismo de la presencia divina posterior a los altares que los patriarcas edificaban libremente donde quiera les tocara vivir. Cuando el culto de Israel se centralizó después

<sup>11</sup> Roy Gane, “Temple and Sacrifice”, *Journal of the Adventist Theological Society* 10.1-2 (1999): 363.

<sup>12</sup> Rodríguez, “Sanctuary Theology in the Book of Exodus”, 130-131.

<sup>13</sup> William T. Hyde, “The Role and Function of the Sanctuary Services”, en *The Sanctuary and the Atonement. Biblical, Historical and Theological Studies* (ed. William V. Wallenkaph y W. Richard Lesser, Washington: Review and Herald, 1981), 622.

<sup>14</sup> Richard E. Friedman “Tabernacle”, en *The Anchor Bible Dictionary* (ed. David Noel Freedman, New York: Doubleday, 1992), 6:292.

<sup>15</sup> Klein, “Back to the Future. The Tabernacle in the Book of Exodus”, 270.

del éxodo, el santuario sirvió como referencia única de la presencia divina del Dios de Israel.

## 2. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DE LA SANTIDAD

A. De acuerdo a la Escritura el santuario es el lugar oficial de la santidad de Dios.

1. El término hebreo más usado para santuario es **מִקְדָּשׁ**, “santuario” y deriva del adjetivo “santo” (**קָדָשׁ**). También se usa “tabernáculo” (**מִשְׁכָּן**), “tabernáculo del testimonio” (**אֹהֶל מוֹעֵד**) porque contenía en el lugar santísimo el arca del testimonio que era las tablas de los diez mandamientos (Éx 25:16; 26:33, 34; Dt 10:1-5).

2. El santuario consta de dos departamentos llamados “santo y “santísimo” (**בֵּין הַקֳּדָשׁ וּבֵין קֳדָשׁ הַקֳּדָשִׁים**) - Éx 26:33).

3. Puesto que Dios es santo, hace santo el santuario, los que ofician y los que adoran en él: “Santos seréis, porque santo soy yo, Jehová, vuestro Dios” (Lv 19:2). Parece que hacer santo a su pueblo y consagrar como santos ciertos lugares es prerrogativa de Dios.<sup>16</sup> Su pueblo no puede intervenir más que introduciéndose en el ambiente de la santidad y cumplir las regulaciones de la misma (Lv 23:31, 32).

4. Los objetos y las personas que son parte del entorno del santuario y, además, ciertos períodos de tiempos relacionados con el mismo son consagrados como “santos” (Éx 12:16; 16:23; Éx 20:8-11; 22:31; 28:1-4, 38, 41).

B. Es el lugar oficial de la santificación realizada por Dios.<sup>17</sup>

Solo Dios efectúa la santificación: “Yo soy Jehová, el que os santifico” (Lv 20:8). Sin embargo el pueblo debe santificarse: “Vosotros, por tanto os santificaréis y seréis santos, porque yo soy santo” (Lv 11:44). También el pueblo debe santificar a Dios: “... no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel” (Nm

<sup>16</sup> Richard M. Davidson, “The Good News of Yom Kippur”, *Journal of the Adventist Theological Society* 2.2 (1991): 4-27.

<sup>17</sup> Peggy Dameron, *Jewels in the Sand. The End Time Message of the Sanctuary* (Pleasant View, Tenn.: Jacobsen Publishing, 1995), 205.

20:12). Israel era perdonado diariamente en virtud de la sangre del cordero que se ofrecía mañana y tarde (Lv 4:31, 35) pero era juzgado anualmente por las exigencias de la santidad (Lv 16:16, 21, 30, 34).<sup>18</sup> Por lo tanto, Israel debe santificarse por los medios que Dios ha establecido, debe santificar a Dios y debe santificar los tiempos y las cosas que Dios manda santificar. Israel debe corresponder con las exigencias de la santidad estipuladas por el Dios de esa santidad.

C. La santidad debe saturar el entorno donde se mueve el pueblo de Dios e impregnar al mismo pueblo de Dios. El pueblo es santo no por sí mismo sino en función del Dios que habita en ese santuario.

### **3. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DE LA ADORACIÓN, COMUNIÓN Y TESTIFICACIÓN**

A. De acuerdo al testimonio del Pentateuco, estaban previstos tres tiempos (מוֹעֵד), también considerados como viajes o peregrinaciones para celebrar seis fiestas (חַג) en el lugar que Dios escogiere (Éx 23:14-19; Lv 23 y Dt 12:1-28). En principio, “todo varón” debía viajar para presentarse delante de Dios en torno al santuario. Podía incluirse la familia, la tribu y todo el pueblo en esas peregrinaciones festivas. Seguramente el varón era el jefe de familia que viajaba con todo su clan como en el caso de Elcana (1S 1:1-3). Dios había prometido al pueblo que nadie tocaría sus posesiones ni codiciaría su tierra mientras estuviera ocupado en esas actividades religiosas (Éx 34:23, 24). Esos encuentros eran ocasiones para renovar la consagración a Yahveh, expresar el gozo por la salvación de Dios y recordar su promesa de sustento y protección.

B. De esa forma el pueblo tenía la oportunidad de adorar en la presencia de Dios.<sup>19</sup> De todas las experiencias mencionadas en las Escrituras, la adoración suele ser una de las más destacadas por el fervor, el sentimiento y la entrega que atestiguan. Casi siempre la alabanza es presentada a través de composiciones poéticas hermosamente estructuradas como el canto de María después de

<sup>18</sup> Davidson, “The Good News of Yom Kippur”, 13.

<sup>19</sup> Rodríguez, “Sanctuary Theology in the Book of Exodus”, 138.

cruzar el Mar Rojo (Éx 15). Las fiestas de Israel eran acompañadas por la interpretación de estos cantos inspirados en las experiencias inolvidables de su origen como pueblo de Dios: “Él es el objeto de tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho contigo estas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto” (Dt 10:21).

C. El pueblo puede tener además la experiencia de la comunión y de la adoración colectiva. “Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor” (Sal 95:6) y “Alabad a Dios en su santuario; alabadle en la magnificencia de su firmamento” (Sal 150:1).

D. El pueblo en sus viajes de celebración da testimonio ante todos los pueblos vecinos de su fidelidad a Yahveh (Éx 34:23, 24). “Proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas” (Sal 96:3).

E. La adoración, la comunión y la testificación están en función del santuario. En él se resume el contenido de la misión evangelizadora de Israel.

#### 4. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DE LA INTERCESIÓN

A. Moisés es el intercesor por excelencia en Israel (Éx 32:30-32; 33:12-16; Sal 99:6).<sup>20</sup> Su lugar de intercesión en situaciones de crisis siempre fue el santuario (Éx 33:8, 9; Nm 16:43, 50; 20:26).

B. Los sacerdotes trabajaban continuamente en el ministerio del santuario (Lv 8 y 9).<sup>21</sup> Ofrecían el sacrificio matutino y el vespertino (Éx 29:38-46). Siempre debía haber sobre el altar del santuario un sacrificio. El ministerio continuo de los sacerdotes y el holocausto permanente son evidencia de una obra de intercesión también continua, puente entre el pecador arrepentido y Dios. Por otra parte, cuando Israel sale de Egipto es para ofrecer sacrificios a Jehová (Éx 3:18; 5:18), “celebrarme fiesta (ִּזְבַּח) en el desierto” (Éx 5:1). Mientras

<sup>20</sup> Rodríguez, “Sanctuary Theology in the Book of Exodus”, 140.

<sup>21</sup> Thomas A. Davis, “The Sanctuary, the Gospel and the Law”, *Journal of the Adventist Theological Society* 10.1, 2 (1999): 102.

se ofrece el sacrificio, hay seguridad para el pueblo (Esd 3:1-3). La consigna era salir de Egipto para ofrecer sacrificios para que Jehová no viniera con peste o espada (Éx 5:3, 4). La presencia del sacrificio continuo e intercesor aseguraba la paz del pueblo. De hecho los sacerdotes eran parte de esa intercesión continua.

C. Israel vivía en torno y en relación al santuario. Su existencia dependía del santuario. Los sacerdotes y levitas, el pueblo y sus distintas fuerzas vivas, todo el campamento de Israel con sus distintas tribus estaban dispuestos en grupo de tres alrededor del santuario (Nm 2-4 y 18).

D. El pueblo de Dios tiene la seguridad de la presencia divina gracias a la intercesión sacerdotal. Aarón lleva en su pecho y sobre sus hombros los nombres de las doce tribus de Israel como señal de que su sacerdocio se efectúa en beneficio de los que él mismo representa (Éx 28:12, 15-21; Lv 16:33).

E. La sensación de paz y plenitud del pueblo de Dios proviene del programa de intercesión dispuesto por Dios en beneficio del pueblo (Lv 16:33).

F. El pueblo de Dios fue llamado a participar de este ministerio de intercesión, se organiza y subsiste en torno al santuario.

## **5. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DONDE SE MANIFIESTA LA MISERICORDIA Y LA JUSTICIA DE YAHVEH**

A. La justicia y la misericordia son virtudes propias del carácter de Dios (Éx 34:5-7). El salmista proclama que “la misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron” (Sal 85:10). Esta es una figura de lenguaje con la que se destaca lo que Dios hará por su pueblo que necesita su perdón. Si fuera por la justicia no habría esperanza. Pero la justicia unida a la misericordia funciona perfectamente obrando el perdón. Es lo mismo que sucede cuando el pecador arrepentido presenta su sacrificio ante el altar y en virtud de la sangre que se derrama el oferente se retira perdonado (Lv 4:27-31). Por lo tanto, el altar del holocausto es un reflejo tanto de la misericordia como de la justicia de Dios. Misericordia por el perdón recibido y justicia por la muerte de la víctima inocente y la sangre

derramada. Por este procedimiento expiatorio realizado en el atrio y en el lugar santo, los pecados se acumulaban simbólicamente en el santuario el que, anualmente, debía ser purificado en el gran día de la expiación (Éx 30:10; Lv 16). El encuentro final de la misericordia y la justicia se producía en el propiciatorio que cubría las tablas de los diez mandamientos que estaban dentro del arca del testimonio (Éx 30:10-22) cuando el sacerdote en el día de a expiación asperjaba sobre esa plancha de oro la sangre del sacrificio expiatorio.

B. *Misericordia*: por la centralidad geográfica del altar del holocausto en el atrio<sup>22</sup> en donde el sacerdote declaraba “será perdonado” (Lv 4:35). En el altar del holocausto se declaraba el perdón, se quitaba la culpa, se cambiaba la condición de pecador culpable a perdonado.<sup>23</sup> El altar en el centro geográfico del tabernáculo determina el foco del mensaje de la misión, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1:29; 1P 1:18-20).<sup>24</sup>

C. *Justicia*: por la centralidad geográfica del arca del testimonio en el lugar santísimo. “Después pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré” (Éx 25:21). El arca del pacto es el primer mueble que se construye del tabernáculo (Éx 25:10-16).<sup>25</sup> “Y tendremos justicia cuando cuidemos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová, nuestro Dios, como él nos ha mandado” (Dt 6:25).

D. La ley y el sacrificio ocupan los dos centros geográficos del santuario.<sup>26</sup> Antes de acceder a la ley hay que pasar por el altar. Sólo la sangre del sacrificio nos hace aptos para acercarnos y tratar con la ley. Sin la sangre, la ley nos condena. Con la sangre, congeniamos con la ley. No se puede hacer uso de la justicia sin filtrarla a través de la misericordia. Esto sería formalismo y legalismo. Igualmente, la

<sup>22</sup> Blanco, “The Sanctuary and the Mission of the Church”, 245.

<sup>23</sup> Davis, “The Sanctuary, the Gospel and the Law”, 104.

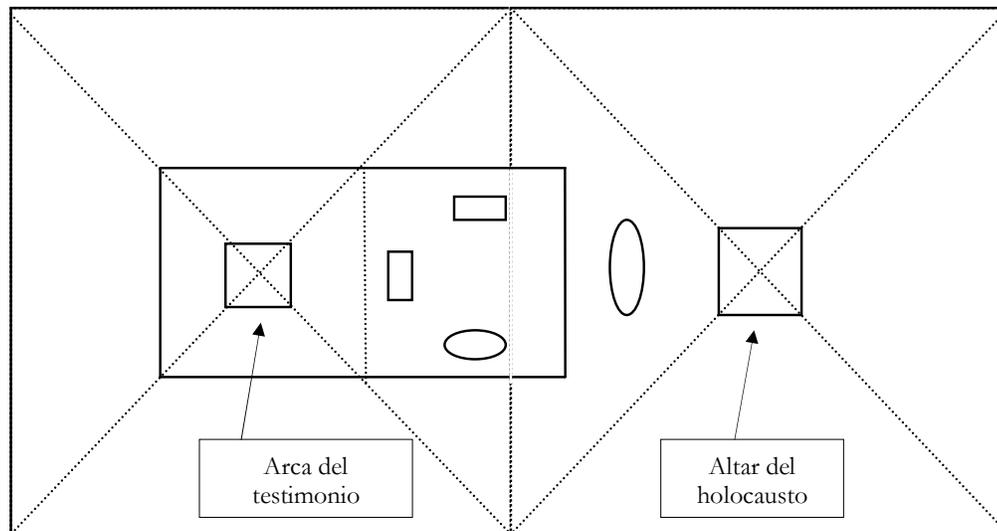
<sup>24</sup> Jack F. Blanco, “The Sanctuary and the Mission of the Church”, *Journal of the Adventist Theological Society* 9.1-2 (1998): 246.

<sup>25</sup> Klein “Back to the Future: The Tabernacle in the Book of Exodus”, 268.

<sup>26</sup> Klein asegura que la ley y el tabernáculo como centro de adoración son los dos grandes temas del libro de Éxodo. *Ibid.*, 264.

misericordia exige la presencia de la justicia sino sería simplemente sentimentalismo (¿presunción? ¿gracia barata?). Por medio de estos conceptos se describe el perfecto equilibrio entre la justicia y la misericordia. Aunque el pecado sobreabunda, hay abundancia gracia divina para solicitar el perdón sin temor (Ro 5:20). Pero Dios no tendrá por inocente al que no se arrepiente de su pecado (Éx 34:5-7). El ritual del santuario representa el carácter del Dios que lo habita. Así es el Dios de Israel.

E. Se muestra a continuación una figura que ejemplifica la centralidad geográfica del altar del holocausto y del arca del testimonio en el santuario israelita.



## 6. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DONDE SE EFECTÚA LA EXPIACIÓN<sup>27</sup>

A. Por medio de la expiación diaria se provee intercesión continua para todo Israel (Éx 29:38-46). La sangre tiene la virtud de hacer efectiva la expiación de acuerdo a Levítico 17:11. Bien afirmó el autor de Hebreos que sin derramamiento de sangre no hay expiación ni perdón de pecados (Heb 9:22). Se dice también que aunque fuera un holocausto y no un sacrificio por el pecado igual se consideraba dicha ofrenda como meritoria para la expiación del pecado (Lv 1:4). Además, el pecador arrepentido podía traer como expiación aun una

<sup>27</sup> Davis, "The Sanctuary, the Gospel and the Law", 100.

ofrenda de harina (Lv 4:11-13), es decir, una ofrenda sin sangre. Por lo tanto, se deduce que el mérito de la expiación no residía únicamente en el sacrificio presentado por el pecador arrepentido sino en el ofrecido diariamente en el santuario por los sacerdotes. Es necesario destacar también que en Israel se requería más procedimiento expiatorio que en los pueblos vecinos y un tratamiento de la sangre totalmente original.<sup>28</sup>

B. En cuanto a la expiación, se seguían dos procedimientos muy bien establecidos y diferentes uno de otro. Uno tenía que ver con la expiación de la persona. Por medio de la expiación individual el pecador arrepentido obtenía el perdón buscado y era considerado inocente (Lv 4:27-35). Seguramente este procedimiento era considerado una justificación del pecador frente al tribunal divino (Sal 103:1-3; 130:3, 4). Esta expiación purificaba al individuo y contaminaba al santuario. La sangre, en este caso, era la portadora del pecado que contaminaba el santuario.

C. Después, al fin del año religioso, por medio de la expiación anual se purificaba el santuario de todos los pecados acumulados durante el año y se liberaba a Israel de la culpa de sus pecados (Lv 16). En esta segunda instancia, la expiación o la purificación del pecado no tenían relación con el individuo directamente sino con el santuario. Éste era limpiado de todas las impurezas con que los israelitas lo habían contaminado. La purificación del pueblo era indirecta o bien un resultado de la purificación del santuario.

D. De esta manera se restauraba la relación con el Dios del pacto: “si alguna persona peca voluntariamente contra alguno de los mandamientos de Yahveh” (Lv 4:2) se efectuaba el rito de la expiación y la persona quedaba reconciliada con Dios.<sup>29</sup> Si una persona no podía asistir al santuario por razones particulares, su fe en todo el programa expiatorio puesto en marcha en Israel la justificaba del pecado e igualmente por la fe era perdonada y reconciliada con Yahveh.

<sup>28</sup> Gane, “Temple and Sacrifice”, 364.

<sup>29</sup> Se habla de “restaurar un orden de cosas”. Véase Philip J. Jenson, “The Levitical Sacrificial System”, en Roger T. Beckwith y Martin J. Selman, *Sacrifices in the Bible* (Grand Rapids, Mich.: Baker Books House, 1995), 36.

E. Se puede afirmar así que todo el programa expiatorio de Dios era un sistema inteligentemente establecido para controlar, subyugar y solucionar el problema del pecado.<sup>30</sup> Por medio de este sistema expiatorio se hacía provisión para que el pecador arrepentido recibiera perdón y su culpa fuera quitada.<sup>31</sup>

F. En conclusión, todo el proceso de la reconciliación está prefigurado en el santuario: la expiación, la sustitución, justificación y santificación. Es definitivamente el modelo obligado para entender el plan de salvación.<sup>32</sup>

## 7. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DONDE SE EFECTÚA LA SUSTITUCIÓN DEL PECADOR

A. El pecador una vez que reconoce su pecado y se arrepiente trae una víctima que es denominada en hebreo con el mismo nombre que el pecado (הַטָּאת, Lv 4).

B. El pecador arrepentido pone sus manos sobre la víctima y confiesa sus pecados. Este acto simbólico significa que el pecado es trasladado a la víctima que se ha transformado en el pecado del individuo. Poner las manos implica un acto de transferencia del pecado del pecador a la víctima y es lo que hace el sacerdote en el día de la expiación de acuerdo a Levítico 16:21.

C. El animal es muerto por el oferente y la sangre es llevada al santuario por el sacerdote. El texto de Levítico 4:29, 34 menciona:

(1) וְסָמַךְ אֶת־יָדוֹעַל רֹאשׁ הַחֲטָאתָה, “pondrá su mano sobre la cabeza de la expiación”.

(2) מִדָּמַם הַחֲטָאתָה, “sangre de la expiación”.

<sup>30</sup> Ángel M. Rodríguez, *Substitution in the Hebrew Cultus* (Berrien Spring, Mich.: Andrews University Press, 1979), 255. Rodríguez afirma que la sangre transfiere el pecado al santuario en la presencia de Yahveh quien es el único capaz de controlar el problema del pecado.

<sup>31</sup> George W. Reid, “Salvation and the Sanctuary”, *Journal of the Adventist Theological Society* 3.1 (1992): 102.

<sup>32</sup> Clifford Goldstein, *Desequilibrio fatal* (Buenos Aires: ACES, 1994), 72.

Estas expresiones dan a entender el proceso de sustitución y transferencia que sufre la víctima sacrificial.

D. En este proceso de sustitución, la sangre de la víctima es colocada sobre los cuernos del altar del holocausto. Después de este procedimiento se entiende que la sangre de la expiación contaminó al santuario y limpió al pecador de su pecado.<sup>33</sup> Es decir, también el santuario participa del proceso de sustitución donde el beneficiado siempre es el pecador arrepentido.

E. El sacerdote come la carne del sacrificio del pecado y participa del pecado del pecador (Lv 10:17).<sup>34</sup> Esta acción del sacerdote de comerse parte de la víctima sacrificial también es un testimonio de la sustitución sacrificial (Lv 7:32-34).

F. Dios en la persona del sacerdote se ha hecho cargo del pecado del pecador. Después del ritual expiatorio, el pecador arrepentido sale del santuario perdonado. Su sangre que debía entregar por sus pecados ha sido sustituida por la sangre de la víctima.<sup>35</sup> Esta sustitución simbólica no era menos efectiva cuando todo el ritual iba acompañada de la fe correspondiente (Sal 50:8-14).

G. Sin embargo, la situación del pecador todavía es comprometida pues la sangre de su víctima contaminó el santuario de Yahveh. Es la representación del ya perdonado pero todavía no efectivamente perdonado.

H. Después en el día de la expiación se resuelve definitivamente el problema del pecado.<sup>36</sup> Se purifica el santuario con la sangre de un macho cabrío que funciona como una víctima sustitutoria comunitaria. Finalmente todos los pecados de Israel son puestos

<sup>33</sup> Esta situación es la singularidad del culto hebreo según Gerhard F. Hasel, "Studies in Biblical Atonement I. Continual Sacrifice, Defilement/Cleansing and Sanctuary", en *The Sanctuary and the Atonement. Biblical, Historical and Theological Studies* (ed. Arnolds V. Wallenkaph y W. Richard Lesser, Washington: Review and Herald, 1981), 147.

<sup>34</sup> De acuerdo a Hasel ese acto es parte de la paradoja del culto hebreo. *Ibid.*, 103.

<sup>35</sup> Reid, "Sanctuary and Salvation", 103.

<sup>36</sup> Tiene una connotación escatológica según Davidson, "The Good News of Yom Kippur", 10.

sobre el macho cabrío correspondiente a Azazel y los pecadores quedan liberados definitivamente de su culpa.<sup>37</sup>

I. Es necesario destacar que tanto en el ritual expiatorio individual como en el colectivo del día de la expiación hay una víctima sacrificial que muere en beneficio del pecador arrepentido o bien por toda la comunidad.

J. Por último, es evidente que por medio de los sacrificios se obtiene la sangre y la carne para el ritual. Pero, además de esto puramente ceremonial, se percibe en la prescripción del ritual una relación íntima entre el oferente y su ofrenda por el pecado. Esta es definitivamente una relación sustitutoria.<sup>38</sup>

## **8. EL SANTUARIO REPRESENTA EL LUGAR EN TORNO AL QUE GIRA EL CONFLICTO ENTRE EL BIEN Y EL MAL**

A. Puede notarse que en el entorno del santuario se enfrentan los siguientes binomios limpio/inmundo y sacro/profano (Lv 10:10). Seguramente es una semblanza relacionada con el binomio bien/mal que tuvo su origen en el Edén debido a la caída de Adán u Eva en el pecado (Gn 2:9, 17; 3:5, 22).

B. Otra de las razones para afirmar que el santuario comunica el concepto de conflicto entre el bien y el mal es el contraste entre la misericordia y la justicia. La primera trata de salvar al pecador mientras que la segunda exige que se lo trate de acuerdo a su pecado. El programa expiatorio de sustitución dirime esta aparente contradicción. El pecador arrepentido puede ser considerado provisionalmente inocente mientras se desarrolla el programa expiatorio en el santuario.

C. Igualmente, la santidad de Dios y la demanda de santidad al pueblo es una señal de un conflicto en vías de solución. Si bien el

<sup>37</sup> Samuele Bacchiocchi, *God's Festivals in Scripture and History* (Berrien Spring, Mich.: Biblical Perspective, 1996), 23.

<sup>38</sup> "El animal muere para que el israelita pueda vivir" [Gordon J. Wenham, "The Theology of Old Testament Sacrifice", en Roger T. Beckwith y Martin J. Selman, *Sacrifices in the Bible* (Grand Rapids, Mich.: Baker Books House, 1995), 85].

término “pecado” como tal no se menciona con relación a la caída de Adán y Eva (Gn 2 y 3), inmediatamente después Caín está implicado en una situación de pecado que lo compromete frente a Dios y a su hermano Abel (Gn 4:7). Por lo tanto, la demanda de santidad en oposición al pecado por una parte y la demanda de obediencia a los mandamientos en pugna con la desobediencia por la otra, es definitivamente una evidencia de un conflicto entre el bien y el mal manifestado en la teología del santuario (Lv 22:31-33).

D. También es cierto que la presencia de Dios en su santuario era fuente de protección, sustento y seguridad para Israel. Sin embargo, la presencia de Dios también era motivo para justificar o condenar al pueblo dependiendo de su condición espiritual (Lv 9:22-10:2; Nm 16 y 17).<sup>39</sup> Dios obraba no solo como el sustentador del pueblo sino también como su Juez. Cada vez que el pecador arrepentido se acercaba en busca de perdón lo hacía en la misma presencia de Dios, a la puerta del tabernáculo de reunión (Lv 4:4). Cada vez que el pecador arrepentido traía su ofrenda se dirimía su situación de pecador. Una vez realizado el ritual su estatus cambiaba de culpable a inocente. Sin lugar a dudas, el santuario era un lugar de juicio donde el pecador confiaba en la justicia del Juez que podría absolverlo de su pecado.

E. En consecuencia, también el día de la expiación<sup>40</sup> implicaba una situación de juicio aclaratorio general.<sup>41</sup> Si Israel era perdonado definitivamente de sus pecados en ese día, hay una implicación escatológica para tener en cuenta. Por lo menos:

1. Había una eliminación definitiva del pecado.<sup>42</sup>

<sup>39</sup> Véase, con relación al juicio implicado en el día de la expiación, el exhaustivo trabajo de Richard M. Davidson, “In Confirmation of the Sanctuary Message”, *Journal of the Adventist Theological Society* 2.1 (1991): 93-114.

<sup>40</sup> De acuerdo a estudios literarios, Levítico 16, en el que se expresan las reglamentaciones rituales para el día de la expiación, sería el centro del Pentateuco. Véase Davidson, “The God News of Yom Kippur”, 12.

<sup>41</sup> Milian L. Andreasen, *El santuario y su servicio* (Buenos Aires: ACES, 1942), 171. También Blanco propone que todo lo relacionado con el lugar santísimo tiene una relación tipológica/escatológica con la iglesia del fin de la historia. Véase Blanco, “The Sanctuary and the Mission of the Church”, 253-258.

<sup>42</sup> Reid, “Sanctuary and Salvation”, 102.

2. Una purificación del santuario dando a entender que el origen y las consecuencias del pecado no tenían que ver con Dios sino con Azazel, es decir, Satanás.

F. Porque el santuario ocupa un lugar central y de preeminencia en la vindicación del carácter de Dios.<sup>43</sup> El sacerdote en el día de la expiación colocaba sus manos sobre el macho cabrío que representaba a Azazel y lo enviaba al desierto separándolo definitivamente del entorno del santuario (Lv 16:21). Puesto que este macho no era sacrificado no tenía relación expiatoria con el santuario pues no proveía sangre para ningún ritual. Sólo el macho cabrío perteneciente a Jehová era sacrificado y su sangre era introducida al mismo lugar santísimo (Lv 16:15,16). Pero el hecho de que sobre el macho cabrío correspondiente a Azazel se confesaran los pecados acumulados durante todo el año y posteriormente fuera enviado al desierto era una evidencia de que Dios no era responsable de los pecados sino finalmente Azazel. El santuario quedaba purificado y Dios era vindicado. Quedaba demostrado que realmente el Dios de Israel era un Dios de justicia y misericordia pues podía ser justo y misericordioso a la vez.

F. En conclusión, el santuario testimonia de un conflicto entre el bien y el mal que debía ser solucionado.

## **9. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DONDE SE MANIFIESTA EL DON DE PROFECÍA**

El Urim y el Tumim eran unos instrumentos oraculares pertenecientes al santuario y manipulados únicamente por los sacerdotes. A través de ellos Dios revelaba sus propósitos en circunstancias especiales a los sacerdotes del santuario (Éx 28:30; Lv 8:8; Nm 27:21; Dt 33:8; 1S 28:6; Esd 2:63; Neh 7:65). Eran propiedad de los sacerdotes y por ende pertenecían al santuario. Eran los objetos vehiculares del don de profecía y los sacerdotes eran los profetas que ejercían ese don. En consecuencia, en el santuario se manifestaba el don profético.<sup>44</sup> Por ejemplo, “y consultó Saúl a Jehová; pero Jehová

<sup>43</sup> Davidson, “The Good News of Yom Kippur”, 21.

<sup>44</sup> José Luis Escacena Carrasco y Eduardo Ferrer Albelda describen la función oracular del santuario israelita con relación al ministerio profético de los sacerdotes. José Luis

no le respondió ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas” (1S 28:6).<sup>45</sup>

En más de una oportunidad, el pueblo no tenía una prescripción directa en la ley acerca de cómo se debía proceder en determinadas circunstancias.<sup>46</sup> En el caso de la unción de Josué como sucesor de Moisés se lee: “Él (Josué) se pondrá delante del sacerdote Eleazar, y le consultará por el juicio del Urim delante de Jehová; por el dicho de él saldrán, y por el dicho de él entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, y toda la congregación” (Nm 27:21). Después, ante el reclamo de las hijas de Zelofehad, Josué convoca a la asamblea y consulta al sacerdote Eleazar en el santuario, y seguramente por medio de Urim y Tumim (Nm 27:1-7).

## 10. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DONDE SE PERCIBE LA LIBERACIÓN FINAL DEL PUEBLO DE DIOS<sup>47</sup>

A. El contenido teológico del santuario incluye una liberación universal del drama del pecado.<sup>48</sup> Definitivamente, el mensaje del santuario tiene alcances escatológicos apuntando al día final cuando Dios decida erradicar para siempre el pecado tanto de sus criaturas como del universo entero. Estas ideas se perciben por las exigencias de justicia y santidad que provienen del santuario. También el perdón que recibe el pecador arrepentido y su declaración de inocencia testifican de esta liberación escatológica. Igualmente el día de la expiación y la expulsión final del pecado en la persona simbólica de

Escacena Carrasco y Eduardo Ferrer Albelda, eds., *Entre Dios y los hombres: el sacerdocio en la antigüedad* (Monografía n° 7; Sevilla: Universidad de Sevilla, 2006), 48.

<sup>45</sup> En Números 27:21 se evita la mención del Tumim.

<sup>46</sup> Véase Raúl Quiroga, “¿Qué hacer cuando no se ha prescrito qué se debe hacer?”, en *Misión y contextualización* (ed. por Gerald A. Klingbeil: 2° serie monográfica de estudios bíblicos y teológicos “Misión y contextualización: llevar el mensaje bíblico a un mundo multicultural”, Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina, 2005), 157-171.

<sup>47</sup> Bacchiocchi, *God's Festivals in Scripture and History*, 42, 43. Bacchiocchi nota elementos escatológicos en las fiestas de Israel.

<sup>48</sup> Hyde, “The Role and Function of the Sanctuary Services”, 632.

Azazel implican la liberación definitiva de lo que se opone a la santidad, al bien, a la justicia y a la misericordia.

B. El mensaje de liberación final del santuario incluye una idea de restablecimiento de la armonía definitiva entre Dios y la humanidad. Tal cual como lo expresa Pablo en Romanos 8:22, 23, la creación entera gime por ser redimida y no solo la humanidad. Después de un año de juicios y perdones, en el gran día de la expiación se declaraba el perdón nacional. La remisión se hacía efectiva para todos y el pueblo celebraba semejante manifestación de misericordia. Sucede que las ideas de culpabilidad, juicio y búsqueda de inocencia eran conceptos más reales, en lo social y cultural, de lo que son actualmente. Por eso, una declaración nacional de perdón era motivo de celebración y agradecimiento.

C. El pueblo de Israel experimentaba anualmente un retorno mesiánico a la armonía de Génesis 1 y 2 donde Dios, la humanidad y la creación estaban en perfecta armonía.<sup>49</sup>

D. En conclusión, el programa expiatorio del santuario incluía las nociones escatológicas de liberación definitiva del pecado y el regreso definitivo a la misma presencia de Dios, preludio de lo que será el gran día de Jehová en el tiempo final.

## **11. EL SANTUARIO ES EL LUGAR A TRAVÉS DEL QUE SE INTUYE UNA REALIDAD CELESTIAL**

A. A través del santuario terrenal se percibe una realidad celestial y futura. Cuando se lee las impresiones que causaba la contemplación del santuario de Israel y las expresiones de admiración que arrancaba de sus adoradores, se puede percibir no solo la realidad terrenal del santuario sino también su percepción celestial. Por ejemplo, el salmista se impresiona por el templo de Yahveh (Sal 65:4) pero también percibe una realidad más lejana y celestial (Sal 11:4).

B. Es copia de un modelo revelado indicador de una realidad más sublime que la mera copia terrenal.<sup>50</sup> Moisés recibió la orden de

<sup>49</sup> Hyde también propone este pensamiento por extensión teológica. Ibid.

<sup>50</sup> Rodríguez, "Sanctuary Theology in the Book of Exodus", 143.

edificar un santuario conforme al modelo que se le había mostrado (Éx 25:8, 40), sin embargo, la realidad celestial supera todo lo terrenal (Is 6:1).

C. Incluso las figuras de los querubines en el propiciatorio, en el velo y en las cortinas testifican de una realidad celestial y superior (Éx 25:18-20; 26:1, 31; 37:8; Is 6:1-3).

D. Igualmente la presencia real de la gloria de Jehová en el lugar santísimo era un testimonio de que el santuario tipificaba una realidad celestial y futura mucho más gloriosa que la expresada en el tabernáculo del desierto y en el templo de Salomón (Éx 29:43; 40:34, 35; Dt 26:15).

E. Por otra parte el cántico de Moisés presenta la promesa de introducir para siempre a su pueblo en el santuario o morada de Dios y no solo en Canaán. “Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar donde has preparado, oh Jehová, tu morada, en el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado” (Éx 15:17).

F. Por último, es evidente que actualmente el santuario celestial es el centro de comando del universo (Sal 24) como el santuario terrenal fue el centro de gobierno de la teocracia de Israel en su momento.<sup>51</sup> Se afirma categóricamente que todo cuanto recibe el pueblo de Dios proviene del santuario<sup>52</sup> e indudablemente es un concepto acertado de acuerdo a lo investigado.

G. En conclusión, Dios gobierna al mundo desde su santuario y cumple sus propósitos desde su trono tal como lo hizo con Israel en los tiempos pasados.

## 12. EL SANTUARIO ES EL LUGAR DONDE SE PREFIGURABA EL MESÍAS

El santuario era también una revelación de la persona del Mesías.<sup>53</sup> Los salmos mesiánicos eran cantados en el templo, el santuario de

<sup>51</sup> Reid, “Sanctuary and Salvation”, 103.

<sup>52</sup> Rodríguez, “Sanctuary Theology in the Book of Exodus”, 138.

<sup>53</sup> Ya expresado en *La Santa Biblia: Antiguo Testamento* escrita por Felipe Scio de San Miguel (Bishop) (Madrid: Gaspar y Roig, 1853), 431.

Israel.<sup>54</sup> Se dice que cuando entramos en los salmos entramos en el santuario de Dios.<sup>55</sup> A través de la alabanza, la persona del Mesías se prefiguraba como la concreción del mensaje del santuario. La justicia y la misericordia, prefigurada en el altar y en el arca del santuario, eran tema frecuente en los salmos (Sal 4:1; 33:5; 36:10; 40:10; 85:10; 89:14; 103:17). Algunos autores opinan que la unión definitiva de la justicia y de la misericordia prefigurada en el santuario y cantada en los salmos, se concretó finalmente en la cruz de Cristo.<sup>56</sup>

La literatura rabínica afirma que tanto el santuario como el Mesías fueron creados antes de la fundación del mundo, entre otras cosas.<sup>57</sup> La aseveración indirecta de Cristo de ser el Mesías está relacionada con la representación del santuario en su cuerpo, vida y misión: “Destruid este templo,<sup>58</sup> y en tres días lo levantaré” (Jn 2:19). También el apóstol Juan expresa que Cristo plantó su tabernáculo, su santuario, entre nosotros (καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν – Jn 1:14) en clara alusión al tabernáculo de Moisés (σκηνης – Éx 25:9).<sup>59</sup> Y quizá sobre la base del carácter mesiánico del sacerdocio de Aarón y del santuario, la Epístola a los Hebreos expresa que el sacerdocio y el santuario israelita sirvieron como “figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte” (Heb 8:5).

<sup>54</sup> Los salmos 73-83 de Asaf son inspirados en los temas del santuario.

<sup>55</sup> *Comentario bíblico mundo hispano, Salmos*, vol. 8 (El Paso, Tx.: Editorial Mundo Hispano, 2002), 23.

<sup>56</sup> Demetrio Fernández González, *Cristocentrismo de Juan Pablo II, Cristocentrismo en la encíclica Dives in misericordia*, 1980 (Toledo, España: Instituto Teológico San Ildefonso, 2003), 134 y Elena G. de White, *Mensajes Selectos* (Mountain View, Calif.: Pacific Press, 1967), 1:410.

<sup>57</sup> Étan, Levine, *Un judío lee el Nuevo Testamento* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980), 29, una cita de *TB Pesahim* 54a. Otras cosas creadas antes de la creación del mundo, la Gehena, el nombre del Mesías, la Torah, la penitencia, el paraíso y el trono de la gloria.

<sup>58</sup> Jesús usa la palabra ναός referida a la casa o templo de Salomón (1R 6:3-5) en lugar de ἁγίασμα o ἄγιος que son las palabras clásicas para referirse al santuario de Moisés (מִקְדָּשׁ וְשֶׁבֶט).

<sup>59</sup> Juan Mateos y Juan Barreto, *El evangelio de Juan: análisis lingüístico y comentario exegético* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1971), 187.

## CONCLUSIÓN

El motivo teológico “santuario” es un tema que ayuda a unificar una multiplicidad de conceptos dentro de la teología del AT y la Biblia toda.

No se puede exagerar en cuanto a cantidad de temas que pueden explicarse con este tema central. Sin embargo, la centralidad del sacrificio en el tabernáculo de Israel concentra una serie de factores que no solo tienen que ver con la expiación sino también con una serie de temas colaterales que adquieren significado en torno al tema del santuario.

Por ejemplo, los diez mandamientos, la observancia de los mismos, el perdón, la justificación por la fe, la santidad, la perfección, el juicio y otros temas se organizan en torno al santuario y en especial en torno al sacrificio realizado en el altar del holocausto. Y dado que el arca del testimonio es otro de los centros geográficos del santuario de Israel al igual que el altar, no se puede desmerecer la importancia de ninguno a favor del otro. En realidad, el santuario como centro organizador de la teología del AT destaca tanto la justicia que proviene del arca del propiciatorio como la misericordia del altar del holocausto. La muerte de la víctima en el altar rememora la justicia además de la misericordia. La sangre sobre el propiciatorio sin tocar las tablas de la ley también refleja la misericordia aparte de la justicia.

También es pertinente destacar que el santuario no solo comunicaba una realidad local, cercana, presente y beneficiosa para el pueblo de Israel sino que también apuntaba a una realidad eterna, universal, celestial y futura. En el santuario no solo se prefiguraba mesiánicamente la aniquilación del pecado para Israel y su declaración de perdón nacional en el día de la expiación sino que también se simbolizaba la liberación final, escatológica y eterna de todos los hijos de Dios a lo largo de la historia. Además, el santuario era el asiento del trono de Dios. Desde allí, prefigurado en la *shekinah*, gobernaba a los israelitas. Actualmente, el santuario celestial es el lugar real del comando que Dios ejerce sobre su pueblo, el mundo y el universo.

En conclusión, el santuario tenía un mensaje sacrificial y efectivo para los hijos de Israel en su tiempo y también otro real para hoy.